

Mis maestros de vida

My life teachers

María Isabel Yepe Muñiz

Universidad Tecnológica de La Habana “José Antonio Echeverría”, CUJAE.

Correo electrónico: myepemuniz@gmail.com

ORCID <https://orcid.org/0009-0005-4305-4775>

Recibido: 6 de noviembre de 2023

Aceptado: 15 de diciembre de 2023

Resumen

En este artículo, se reflexiona sobre esos profesores que han sido guía y refugio, aquellos que se suelen llamar los maestros de mi vida. Sus características comunes y particulares han servido de referentes para la formación de un estudiante. A partir de las vivencias personales de una estudiante y la influencia de sus profesores a lo largo de su formación en la vida, deja plasmado lo que considera, las cualidades de un profesor ideal.

Palabras clave: profesores, maestros, profesor ideal

Abstract

In this article, we reflect on those teachers who have been guides and refuges, those who are often called the teachers of my life, their common and particular characteristics that have served as references for the training of a student. Based on the personal experiences of a student and the influence of her teachers throughout her training in life, she captures what she considers the qualities of an ideal teacher.

Keywords: teachers, ideal teacher

Licencia Creative Commons



Introducción

Desde que se tienen los primeros años de edad, llegan los maestros a la formación del niño, por ello se dice que la escuela es la segunda casa. Primero les enseñan a correr, jugar y divertirse. Luego, hacen de los infantes personas alfabetizadas que llegan a saberse todas las tablas de multiplicación. Los maestros les acompañan cuando atraviesan una de las etapas más difíciles que de su crecimiento: la adolescencia. Son partícipes en el punto donde cada cual tiene que tomar su propio camino. Finalmente, según el rumbo que se tome, influyen en su formación para que se conviertan en futuros profesionales. Los profesores influyen en la manifestación de nuestro modo de actuación. Velan por que se sepan aplicar las buenas costumbres que se inculcan en las casas o corregir las incorrectas. Enseñan el camino y orientan en las aspiraciones, para que luego se pueda decidir el rumbo a tomar.

En este artículo, se reflexiona sobre esos profesores que han servido de referentes para la formación de un estudiante.

Desarrollo

Diversos autores han reflexionado en torno al tema de la influencia de los maestros y profesores en la formación de generaciones desde los sistemas educacionales, entre los que pueden citarse como ejemplos [1-10]. Estos estudios tienen como punto común que, tanto el educador de la infancia, el maestro primario, el de enseñanza media o el universitario, influyen positivamente en el aprendizaje de conocimientos, la formación de valores y en el futuro profesional de un estudiante. En este artículo se reflexiona sobre las vivencias personales y la influencia de sus profesores a lo largo de su formación en la vida.

Como experiencia particular los recuerdos de la infancia son pocos. Del círculo infantil recuerdo a la mayoría de las educadoras, pero sin especificidades. Tal vez porque todos parecían geniales al dejarnos jugar todos los días y durante toda la jornada. Supongo que se deba a que las educadoras de esta enseñanza saben tratar a todos con dulzura, así como conocer las técnicas de regaño en caso de alguna indisciplina. La realidad es que todas parecían maravillosas por lo agradables que eran y la plenitud que me hicieron sentir esos 5 años.

En la enseñanza primaria los alumnos comienzan a apropiarse de frases como: "este profesor no lo soporto, qué malo es" o "qué bien me cae este profesor, que bueno es".

Mentiría si no dijera que todos los maestros que impartían la asignatura de Educación Física parecían geniales. Considero que debe ser porque con ellos sentía la misma felicidad que en el Círculo Infantil, debido a que lo que se hacía era correr y jugar. Pero realmente en esos 6 años tuve el placer de coincidir con la primera profesora que me marcaría para siempre, mi maestra de 5to grado: Yolanda.

Aún no logro discernir cómo lo hizo, pero me llegó a gustar el hecho de recibir clases, específicamente sus clases. Llegué a desarrollar cierta pasión por la Historia de Cuba que se reavivó años después, pero que nunca murió, porque llegó a ser fuerte el placer de saber qué había pasado en mi país. A pesar del tiempo, no olvidé todo lo que ella me enseñó.

Recuerdo que premiaba con estrellitas en las libretas a los estudiantes que terminaban los ejercicios más rápido y sin errores. En ocasiones, simplemente a los que los hacían bien. Incluso el muchacho que era considerado "el más malo del aula", fue premiado una vez. Esa fue una acción que me impactó mucho, pues, hasta ese entonces, la percepción indirecta que se recibe, es que los malos son "brutos" y nunca podrán ser iguales que los buenos, que son "inteligentes". Yolanda fue la primera en mostrar que podía hacer cosas por mí misma.

Una vez se acercó para pedirme participar en un Fórum para estudiantes, donde se presentaban nuevos medios de enseñanza primaria. En un día redacté una historia, le comenté la idea y con la ayuda de otro profesor hice una presentación que mostraba todo lo que había imaginado. Finalmente, el trabajo obtuvo 2do. lugar, sin embargo. Esta maestra es de esas personas que aman su profesión y se dedican en cuerpo y alma, pues ya siendo una persona mayor en ese entonces, siguió enseñando durante 10 años más, hasta que su salud no se lo permitió. En ocasiones compartía su almuerzo con cualquier niño que se le quedaba en la casa entre ellos yo.

Durante la Secundaria me encontré con varios maestros que eran buenos como personas y docentes, aunque realmente uno solo me impactó: Yoandris. Para todos los estudiantes, él era un profesor "pesado"; para mí era el mejor profesor que tenía. Me llamaba la atención su seriedad y respeto, algo muy necesario en esa edad tan complicada. Demostró que estas cualidades nunca pueden faltar y que siempre es bienvenida en todas partes. Impartía las asignaturas de Geografía y Biología.

Ambas las asimilé muy bien, ya que no requerían de mucho estudio, incluso desarrollé cierto favoritismo por la segunda .

Este maestro demostró que todos los estudiantes pueden lograr grandes cosas, simplemente es encontrar en qué se es bueno.

Hasta hoy puedo asegurar que en la etapa preuniversitaria tuve el mejor claustro de profesores en mi formación estudiantil. La mayoría eran muy buenos docentes, tenían total dominio de los contenidos que impartían. Eran serios cuando tenían que serlo y ayudaban cuando se necesitaba a quien lo requiriera. Sin embargo, uno de ellos llegó a convertirse en familia para mí. El profesor Sergio impartía la que suelo llamar mi asignatura favorita: Física. Desde la enseñanza precedente era la predilecta.

A pesar de las experiencias anteriores, nunca creí que fuera capaz de hacer cosas significativas, principalmente en lo docente. Pero este profesor me hizo ver lo contrario. Me hacía retarme a mí misma. Yo siempre evadí las responsabilidades, sin embargo, él me hacía aceptarlas, decía: "deja el miedo.... que tú puedes" y así era. De esa forma llegué a dirigir con su ayuda la Sociedad Científica de Física de la escuela, que justamente comenzaba cuando me encontraba en 12 mo. grado y que se mantiene hasta hoy, en la cual obtuvimos resultados investigativos que aún presento en determinados espacios científicos.

Siempre me motivó a saber más allá de lo que recibía en el aula incentivando competir en los Concursos de Física en distintos niveles. Expresaba que mi futuro era dedicarme a esa rama de la Ciencia y que mi lugar era la Facultad de Física de la Universidad de La Habana. Su motivación y apoyo constante para que hiciera más de lo cotidiano transformaba al estudiante completamente. La grandeza de este profesor estaba en la preocupación que tenía con todos los estudiantes. Resultaba admirable cómo hacía que "las causas perdidas" volvieran a tener un propósito y se graduaran como lo hacían los mejores estudiantes. Gran parte de lo que soy se lo debo a él, la firmeza en mis decisiones y la seguridad para alcanzar las metas propuestas. Tengo la convicción de que todo el mundo merece ser ayudado, aunque muchas veces cuesta hacerlo realidad. Aunque ya no es mi profesor en la universidad, sigue teniendo influencia en mis decisiones, pues en momentos difíciles en este nivel de enseñanza, he acudido a sus consejos y continúa guiándome. Aunque sugirió mis estudios en la Facultad de Física de la Universidad de La Habana, decidí estudiar en la CUJAE, específicamente la carrera de Ingeniería Biomédica. Puedo afirmar con total seguridad que no me arrepiento.

Actualmente curso el 3er. año de la carrera. Durante este tiempo, el destino me ha puesto con grandes maestros de vida, que, si bien son buenos impartiendo clases, mejores lo son formando a sus estudiantes. Desde el 1er. año de la carrera me vinculé a la FEU como miembro activo, a la vez procuré obtener las mejores calificaciones. Llevar ambas responsabilidades resulta muy complicado en ocasiones. En momentos difíciles, además de las orientaciones del profesor Sergio, también me extendieron su mano muchos de mis profesores universitarios.

Durante la carrera, he tenido tres profesores principales de año que han apoyado y ayudado en todo momento a los estudiantes del grupo. Supieron representar los intereses y derechos en todo momento y ante cualquier persona. En lo personal, siempre intercedieron por mí ante otros profesores, con los que se dieron situaciones que pudiera afectar una determinada asignatura. De igual manera, buscaron las vías oportunas para que pudiera llevar las tres responsabilidades: dirigente estudiantil, estudiante y profesora cuando me convertí en Alumna Ayudante.

Tiene un papel destacado el Decano de la Facultad. Siempre es el primero en ayudar a organizar una actividad de la FEU. Pone toda la administración de la Facultad a disposición de los estudiantes y brinda lo poco tiene, para que todo salga bien. Vela por los estudiantes y actúa en consecuencia con ello. La decisión que menos afecte a los estudiantes es la que se toma. En cualquier instante en que acudo a su ayuda, siempre está dispuesto a hacer lo que esté en sus manos. La profesora Carmenchu la sentimos como una más dentro de nosotros. Cuando estudiante llegó a ser la Presidenta de la FEU de la Facultad, que por aquel entonces era la más grande de toda la Universidad, tan grande como lo es ella. De igual manera nos apoya en las tareas de la organización y en un instante es capaz de explicarte cómo es que debe trabajar el equipo para que todo ocurra como debe ser. En las peores situaciones acudí en su ayuda y la comprensión y el apoyo nunca faltaron.

Los trabajadores de la administración siempre se muestran dispuestos a colaborar en lo que se necesite y la mayoría de los profesores que en algún momento se han parado a impartirme una clase, me han comprendido sin necesidad de pedirlo. Entre esos maestros se encuentra el profesor De la Rúa, un caso especial entre muchos. Durante dos cursos fue quien nos impartió las asignaturas de Ciencias Sociales, esas

que se dicen que "deberían quitar".

Sus cualidades como persona y profesor hacen que estas asignaturas nos resulten atractivas. Cada clase tiene una dinámica diferente y de esa forma también ocurre con las evaluaciones. Es capaz de impartir un tema llevándolo a la actualidad y haciéndolo atractivo para los estudiantes, generando siempre un debate activo entre todos. El ánimo para que participáramos en todos los eventos nunca falta, así como la presencia de nosotros. Es el vivo ejemplo de que los profesores que se interesan por enseñar más allá de la asignatura, pueden influir significativamente en uno.

Los últimos maestros de los que hablaré, lo haré de una forma única, porque, si bien son de generaciones diferentes, son dos profesores con los mismos ideales transformadores. Ellos son Gilda y Fermín. A ambos me les acerqué una vez con una dificultad de la FEU y los dos solucionaron con creces el problema. No fue solo que me dijeron qué debía hacer, sino, que lo asumieron como suyo, intervinieron y realizaron más de lo que se necesitaba. Precisamente tienen en sus prioridades la concepción del Comandante en Jefe Fidel Castro de su concepto de Revolución de "cambiar todo lo que debe ser cambiado" a favor de los estudiantes. Me han enseñado a defender lo que es correcto donde quiera que me pare y a tratar de hacer realidad todo lo que beneficie a los estudiantes.

Conclusiones

El ejemplo y guía de un buen profesor, constituyen un pilar importante en la formación y el futuro profesional, de un estudiante. Cada profesor impregna su sello propio, pero solo el buen profesor es capaz de transformar al estudiante para alcanzar grandes metas.

Todos los profesores de mi vida mencionados en los ejemplos, reúnen a mi juicio, las cualidades del profesor ideal.

Siempre se debe impulsar al estudiante a vencer sus limitaciones, premiar sus méritos, aconsejar y orientar cuando se necesita, pero siempre desde el respeto y el ejemplo.

Referencias bibliográficas

1. Núñez C, Valle A. Las expectativas del profesor y su incidencia en el contexto institucional. Rev de Educación. 1991;290(4):293-519.
2. Villarreal Sánchez AB. El rol del profesor guía en la orientación educativa y su incidencia en la formación integral y rendimiento académico de los alumnos del Ciclo Básico de los Colegios particulares "Panamericano y America" de la ciudad de Quevedo Babahoyo: UTB, 1997; 1997.

3. Sierra Arizmendiarieta B. El papel del ejemplo en la formación de profesores. Aula Abierta, 73. 1999.
4. Maura VG. El profesor universitario: ¿un facilitador o un orientador en la educación de valores? Pedagogía Universitaria. 2002;7(4).
5. Papahiu PC, Robledo MMP. La interacción maestro-alumno y su relación con el aprendizaje. Revista Latinoamericana de Estudios Educativos (México). 2004;34(1):47-84.
6. Valcárcel OV. La relación profesor-alumno en el aula como espacio de formación ética en la universidad. Revista Digital de Investigación en Docencia Universitaria. 2006;2(1):1-21.
7. Lens W, Matos L, Vansteenkiste M. El profesor como fuente de motivación de los estudiantes: Hablando del qué y del por qué del aprendizaje de los estudiantes. Revista Digital de Investigación en Docencia Universitaria. 2008;4(1):1-9.
8. Sanz Oro R. El profesor como tutor: un reto a consolidar en el ejercicio profesional de la orientación. Revista española de orientación y psicopedagogía. 2010.
9. Raya MJ. La pedagogía de casos como estrategia catalizadora del cambio hacía la autonomía del alumno y del profesor en la formación inicial del profesorado de secundaria. Educar em Revista. 2017:67-83.
10. Alarcón Hernández P, Vásquez Bustos V, Díaz Larenas C, Venegas Carrasco C. El profesor como guía y guerrero: metáforas sobre la profesión docente. Cuadernos de lingüística hispánica. 2020(36):105-28.

Contribución de autoría

La autora es la responsable total de todo el contenido escrito en el artículo.

Conflicto de intereses

La autora declara que no existen conflictos de intereses, pues el artículo es resultado de sus vivencias personales.

Autora

María Isabel Yepe Muñiz. Estudiante de 3er año de Ingeniería Biomédica. Facultad de Ingeniería en Automática y Biomédica. Universidad Tecnológica de La Habana “José Antonio Echeverría”, CUJAE, La Habana Cuba.

